

ORACIÓN A LA VIRGEN DE LA CARIDAD DEL COBRE CON OCASIÓN DEL IV CENTENARIO DEL HALLAZGO DE SU VENERADA IMAGEN

Virgen de la Caridad del Cobre,
hija amada del Padre,
Madre del Señor Jesús,
templo del Espíritu Santo
y Madre de todos los cubanos.

Al celebrar con alegría el cuarto centenario
de la presencia de tu bendita imagen en nuestra tierra cubana,
te alabamos y te damos gracias
por ser regalo de Dios para nuestro pueblo,
por peregrinar con nosotros mostrándonos a Jesús,
por animar siempre a la Iglesia
que guiada por el Espíritu Santo, quiere servir a su pueblo.

María de la Caridad, mujer creyente, fortalécenos en la fe;
maestra de esperanza, enséñanos a vivir esperanzados;
reina y señora de la caridad,
muéstranos el sendero del amor,
del perdón y la reconciliación entre todos los cubanos.

Acompáñanos en la oración,
enséñanos el camino de la conversión,
ayúdanos en el compromiso y en el servicio a los hermanos,
especialmente a los que más sufren.

Madre de la Caridad, que eres signo y vínculo de unidad,
te suplicamos por todos tus hijos
que, desde dentro y fuera de la patria, desean lo mejor para Cuba,
te miran como símbolo de cubanía,
y sienten que la Caridad nos une.
Cuídanos y protégenos, líbranos de todo mal.

Contigo, primera discípula y misionera,
queremos seguir anunciando a Cristo
como el Camino, la Verdad y la Vida
para que nuestro pueblo, en Él,
tenga vida abundante, verdadera y eterna.

Santa María, Virgen de la Caridad del Cobre,
ruega por nosotros a Dios.
Amén.

Trienio preparatorio a los 400 años del hallazgo y la presencia de
Nuestra Señora de la Caridad, Patrona de Cuba.

LEMA DEL PRIMER AÑO 2008-2009:

MARÍA DE LA CARIDAD,
REGALO DE DIOS PARA NUESTRO PUEBLO



Catequesis # 8
**María de la Caridad,
primera discípula de Jesús**

PARA ORAR

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

V/ Reina del cielo alégrate, Aleluya.

R/ Porque el Señor, a quien haz merecido llevar, Aleluya.

V/ Ha resucitado, según su Palabra, Aleluya.

R/ Ruega al Señor por nosotros, Aleluya.

V/ Gózate y alégrate, Virgen María, Aleluya

R/ Porque verdaderamente ha resucitado el Señor, Aleluya.

Oremos:

Oh Dios, que por la Resurrección de tu Hijo Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos por la intercesión de su madre, la Virgen María, llegar a alcanzar los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén



PARA CANTAR



Tan cerca de mí, tan cerca de mí,
que hasta lo puedo tocar. Jesús está aquí.

No busques a Cristo en lo alto,
ni lo busques en la oscuridad;
muy cerca de ti, en tu corazón puedes adorar a tu Señor.

Mírale a tu lado caminando, paseando entre la multitud;
muchos ciegos son, los que no le ven,
ciegos de ceguera espiritual.



PARA DIALOGAR

1. ¿Por qué María de la Caridad fue la primera discípula de Jesús?
2. ¿Qué podemos aprender de María para ser mejores discípulos de su Hijo en nuestra patria y en nuestro tiempo?



LECTURAS DE LA BIBLIA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 3, 7-12.

Hermanos: lo que era para mí una ganancia a causa de honores y prestigio humanos, lo he juzgado una pérdida comparado con Cristo. Y más aún: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no con la justicia mía, la que viene de la Ley, sino la que viene por la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios, apoyada en la fe, y conocerle a él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos hasta hacerme semejante a él en su muerte, tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos. No que lo tenga ya conseguido o que sea ya perfecto, sino que continúo mi carrera por si consigo alcanzarlo, habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 13-15.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: "Ustedes son la sal de la tierra. Mas si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres.

Ustedes son la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo de una mesa, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa. Brille así la luz que hay en ustedes delante de los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre de ustedes que está en los cielos."

PARA REFLEXIONAR

La palabra "Cristo" es una expresión que viene de la lengua griega que significa: ungido. Entonces, Jesús es el "Cristo", es decir, aquel que está ungido, lleno del Espíritu Santo. En los primeros años de la Iglesia a los seguidores de Jesús le llamaron cristianos porque reproducían en su vida las enseñanzas y obras de Jesús hasta sus últimas consecuencias.



Ayer como hoy, y con toda justicia, los discípulos de Jesús han visto a María, la madre de Jesús, Nuestra Señora de la Caridad, como aquella que es la discípula del Señor por excelencia. Ella es la hija de Dios decidida y valiente que le da a Dios un sí para que el Hijo de Dios se haga hombre y sea el Salvador de toda la humanidad. Ella es la mujer obediente al Padre que a pesar de no entender a Dios en su actuar, mantiene el sí en su cotidiano vivir, es feliz porque escucha y pone en práctica la Palabra de Dios. Ella es la madre perseverante, llena de fe heroica que acompaña a su hijo hasta la muerte en la cruz y es capaz de ofrecer su dolor para que los hombres puedan encontrar la salvación.

Para María ser discípula de su hijo, nuestro señor Jesucristo, no consistía en seguir una doctrina o ideología y ponerla en práctica, sino en una adhesión vital a Dios. Dios tocó el corazón de María y se plantó en el centro de su vida. Para María, Dios era su centro de atracción y amor. Ella asumió el proyecto de Dios: su Reino, como lo principal para su vida, por eso le dice el ángel: "yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho". Todo lo demás en esta vida para ella pasó a un segundo plano. Del mismo modo, Pablo de Tarso cuenta su experiencia de Cristo en la carta a los Filipenses: «Sin embargo, todo eso que para mí era ganancia, lo tuve por pérdida comparado con Cristo...».

María sabe que no basta la fe y la voluntad de unir su vida a la de Dios porque... «No basta decir: "¡Señor, Señor!", para entrar en el Reino de Dios; no, hay que poner por obra la voluntad de mi Padre del cielo» (Mt 7, 21).

María, con su fe, llega a ser, como hemos visto, el primer miembro de la comunidad de los creyentes en Cristo, y también contribuye para engendrar y aumentar la vida divina en todos aquellos hombres y mujeres que siguen a Jesús, el Cristo. Su ejemplo nos anima.



PARA APRENDER

"El papel de María con relación a la Iglesia es inseparable de su unión con Cristo, deriva directamente de ella. "Esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta su muerte" (LG 57).

"María se ofrece totalmente a la Persona y a la obra de Jesús, su Hijo, abrazando con toda su alma la voluntad divina de salvación".

PARA ACTUAR

- ¿Cómo podemos ayudar a los demás a descubrir que la Virgen de la Caridad fue la primera discípula de Jesús? ¿Cuáles son los valores que podemos hallar en ella y que nuestro pueblo tanto necesita?